0541 Ar

## ESPERANZAS PARA EL FUTURO DE LA CONSERVACION EN LA AMERICA LATINA

F. C. LEHMANN V.

Después de más de veinte años de luchar por la conservación de la vida silvestre en mi país por fin ahora he podido darme cuenta que la constancia y la tenacidad alcanzan algún Exito.

Ha habido en Colombia otros tenaces luchadores por la conservación de la Naturaleza y no puedo dejar de mencionar al Dr. Enrique Pérez Arbeláez, quien con su autorizada pluma y en frecuentes artículos de prensa ha infundido y difundido la conciencia de la necesidad de conservar nuestros Recursos Naturales. El fue también el motor y fundador del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional en 1.938, de cuyo Primer grupo de científicos tuve el honor de formar parte entonces. Aunque las labores del Instituto se han consagrado a la investigación científica principalmente, sus funcionarios, son todos sin excepción, fervientes conservacionistas y algunos de ellos son miem---bros del Comité Asesor del Ministerio de Agricultura Recientemente Organizado para el establecimiento de Parques y Reservas Naturales.

Otro desvelado apóstol de la conservación en Colombia es el Profesor Joaquín Molano Campuzano, actualmente Secretario General de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, quien ha pronunciado muchas conferencias y escrito muchos artículos sobre el tema. Es además Profesor en la Facultad de Recuros Naturales de dicha Universidad.

A mi me ha correspondido la fundación de tres Museos de Historia Natural, para el estudio y la difusión de los conocimientos de los seres de la Naturaleza. El Primero en 1.936 en la Universidad del Cauca en Popayán, cuya publicación "Novedades Golombianas" es bastante bien co nocida y aceptada. El del Instituto de Ciencias Naturales en Bogotá, y más recientemente el Museo Departamental de Historia Natural en la Ciudad de Cali. Este nuevo Museo tiene un gran porvenir y el apoyo decidido de las Autoridades Departamentales. Este Museo está dedica do especialmente al estudio de la Fauna y Flora del Occidente de Colombia y en especial de las áreas de los proyectados Parques Nacionales de los Farallones de Cali y el de Puracé en el Maciso Colombiano.

aluncion muntal haci mustro Continente y preciso aproveharla para Covereguis la Calaboración internacional, que mos de indispensable para llevar a cabo eou exito el desarrollo de los progr mas de conservation en muestro evitinente, segui do estipulado en la Conven evon de la paises amune no que se fino en Nasa ett ga se han abteurd. a esta exopereiron unte nacional en Colomba otro has real tras. . enlos tras as sensitivos tras per el defens en de la companya de -a plac segral konstanjet kal na kazal kal **en l**kiol de ad si la constanting the context of the spine of the first of the spine of the

0541-42

## ESPERANZAS PARA EL FUTURO DE LA CONSERVACION EN LA AMERICA LATINA

fragrenie

F. C. LEHMANN V.

Ante todo quiero presentar en nombre de mi país y en el mío propio el más cordial saludo al Ecuador y a todos los miembros de esta distin-guida Asamblea. Séame permitido en ésta oportunidad felicitar a las autoridades ecuatorianas y a todas aquellas entidades y personas que en una u otra forma han contribuído a la formación de un Parque Nacio nal y Reservas Naturales en las Islas Galápagos y por el éxito obtenido en el establecimiento del Laboratorio Charles Darwin en la Isla de Santa Cruz. Son éstos pasos definitivos de progreso en la conservación y estudio de la Naturaleza en la América Latina y digno ejemplo para los demás países.

Vemos así coronado un esfuerzo de cooperación y es esto un jalón más de progreso en nuestro empeño conservacionista.

Después de más de veinte años de luchar por la conservación de la vida silvestre en mi país por fin ahora he podido darme cuenta que la constancia y la tenacidad alcanzan algún éxito.

Ha habido en Colombia otros tenaces luchadores por la conservación de la Naturaleza y no puedo dejar de mencionar al Dr. Enrique Pérez Arbeláez, quien con su autorizada pluma y en frecuentes artículos de prensa ha infudido y difundido la conciencia de la necesidad de conservar nuestros Recursos Naturales. El fue también el motor y fundador del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional en 1.938, de cuyo primer grupo de científicos tuve el honor de formar parte entonces. Aunque las labores del Instituto se han consagrado a la investigación científica principalmente, sus funcionarios, son to dos sin excepción, fervientes conservacionistas y algunos de ellos son miembros del Comité Asesor del Ministerio de Agricultura Recientemente Organizado para el establecimiento de Parques y Reservas Naturales.

Otro desvelado apóstol de la conservación en Colombia es el Profesor Joaquín Molano Campuzano, actualmente Secretario General de la Uni-versidad Jorge Tadeo Lozano, quien ha pronunciado muchas conferencias y escrito muchos artículos sobre el tema. Es además profesor de la Facultad de Recursos Naturales de dicha Universidad.

A mi me ha correspondido la fundación de tres Museos de Historia Natural, para el estudio y la difusión de los conocimientos de los se-El primero en 1.936 en la Universidad del res de la naturaleza. Cauca en Popayán, cuya publicación "Novedades Colombianas" es bastan te bien conocida y aceptada. El del Instituto de Ciencias Naturales en Bogotá, y más recientemente el Museo Departamental de Histo-ria Natural en la Ciudad de Cali. Este nuevo Museo tiene un gran porvenir y el apoyo decidido de las autoridades Departamentales. Este Museo está dedicado especialmente al estudio de la Fauna y Flora del Occidente de Colombia y en especial de las áreas de los pro-yectados Parques Nacionales de los Farallones de Cali y el de Puracé en el Maciso Colombiano. En éste Museo tenemos una sala de conferencias y proyecciones que se emplea diariamente en la difusión de los conocimientos sobre conservación por medio de conferencias y material audio-visual de cine y diapositivas. Hemos logrado que los colegios le visiten regularmente y hay días en que tenemos cursos de dos y hasta tres colegios diferentes al tiempo, con record de seis colegios visitándolo en un solo día.

Profesores y alumnos salen muy contentos de las enseñanzas allí recibidas y tenemos la confianza de que en esta forma vamos clando más y más en la conciencia pública sobre la importancia y la urgencia de la Conservación de la Naturaleza, pues el Museo es además visitado constamente por nativos y extranjeros ávidos de conocer nuestras belisimas aves y engeneral toda la fauna. Los Clubes de Cazadores y Pescadores, de excursionistas y montañistas y aún el American Wemen's Club han empleado su sala de conferencias para difundir entre sus miembros los postulados de la Conservación.

Desde luego ésto es apenas una fase de lo que se puede y debe hacer para adelantar nuestra campaña. He atacado directamente a las esferas más altas de Gobierno empesando por Exmo., Señor Presidente a quien en Palacio he mostrado las películas que prueban gráficamente los terribles daños causados a la Naturaleza y con ello a la economía futura del país. No cejo en mis contactos con el Ministerio de Agricultura, del cual soy Asesor ad-horomen, para que se apli---quen las leyes existentes sobre conservación y lo que es más impor-

tante sacar adelante el programa de Parques Nacionales y Reservas Naturales, que ahora con motivo de las reuniones Internacionales y de la visita de prominentes conservacionistas ha empezado a calar en la conciencia de los funcionarios del Ministrio encargados de llevar adelante el programa.

En vista de éstos resultados me he atrevido a insistir en la importancia de establecer nuestro Comité Latino Americano de Parques Nacionales,
porque si en un país, con tenacidad y empeño se están logrando resultados, porque no se podrán lograr en otros, si hay personas decididas y
capaces de luchar por tan importante cuestión como es la conservación y
preservación, para el futuro, de lo que aun queda de la Naturaleza Salvaje de nuestra América Latina, tan amenazada por la ignorancia, la indiferencia, la codicia y el descuido de algunos de nuestros Gobiernos.
Es muy alentador ver que hay ya países que han dado pasos seguros y definitivos hacia el establecimiento y desarrollo de áreas para Parques
Nacionales y éstos son dignos de nuestra gratitud y encomio y debemos
seguir su ejemplo.

Podríamos decir que en algunos de los países de la América Latina nos encontramos hoy más o menos en la situación que se encontraban los Esta dos Unidos a principios del siglo cuando comenzaron allí las actividades oficiales y movimientos populares en pro de la Conservación. Es a sí que hoy vemos como varios de nuestros países han adoptado reglamentos de caza, prohibición de exportar o comerciar con algunas especies de la fauna silvestre y aun de la flora.

También varios de nuestros países han separado zonas para Parques Nacio nales y Reservas y en algunos de ellos se aprecian actividades Gubernamentales y particulares para activar el desarrollo de dichas zonas y propender al establecimiento de más Parques y Reservas.

Según el Dr. Dennler de la Tour en su documentado libro "Protección de la Naturaleza en el Mundo" publicado en Buenos Aires (Argentina) en 1.957; la Argentina tiene establecidos ya varios e importantes Parques Nacionales y varias Reservas Naturales, movimiento que empezó en 1.903 con la donación de un terreno de 7.500 hectareas para la creación de un Parque sobre las Costas del Lago Nahuel Huapí, extensión que había sido centuplicada ya para el año 1.922

Chile tamién ha separado varias áreas para Parques Nacionales y Reservas Forestales, éstas últimas se elevan al número de 23.

Según el libro de Derniers Refuges publicado en 1.956 vemos que casi todos los países de América Latina, incluyendo algunas posesiónes Euro peas en Centro América, Sur América y las Antillas han establecido Par ques Nacionales o Reservas, algunos de ellos desde el siglo pasado.

Son de mención los avances echos por Mejico y Venezuela principalmente los cuales están trabajando activamente en el desarrollo de tales áreas,

45

dichas áreas se hallan bastante bien descriptas en la sitada publicación.

Colombia estableció su primer Parque Nacional y Reserva Natural por ley del Congreso de 1.948 en la Sierra de la Macarena. La ley 2a. de 1.959 establece como Parques Nacionales y Monumentos Naturales to dos los Nevados y Volcanes existentes en el país y especifican deben establecerse también Reservas Integrales, además, establece Reservas Forestales Nacionales de gran extensión. Desafortunadamente esta ley no fue puesta en práctica desde su promulgación y solamente ahora el Ministerio de Agricultura entidad aquien ésta ley confiere el poder para delimitar y organizar, los Parques, debido a la presión de la opinión pública, de las solicitudes de los Gobiernos regiona -les, y en especial del representante de la Comisión Mudial de Par--ques Nacionales, y las visitas de importantes conservacionistas del exterior, está en estos momentos vivamente interesado en el desarro-11o y delimitación de varias zonas para Parques Nacionales.

Fue especialmente provechosa la visita del Dr. Max Nicholson del Pro gra Biológico Internacional quien se entrevistó personalmente con el Señor Presidente de la República Dr. Guillermo León Valencia, quien le confirmó que uno de sus principales actos de Gobierno sería el es tablecimiento de Parques y Reservas, reglamentación de la caza y en general medidas de Conservación de los Recursos Naturales. Nicholson propuso al Señor Presidente la posibilidad de hacer de Colombia un país Piloto para Conservación cosa que fue aceptada en principio por el Mandatario. De todo lo anterior se deduce que ya empezamos en la América Latina a preocuparnos por la conservación de nuestra rica herencia Natural, y con un poco de esfuerzo y de colaboración de las personas o grupos de personas conocedoras de los problemas de cada país y que se hallen interesados en la conserva--ción de la Naturaleza podremos hacer avances definitivos y concretos durante los próximos años.

Considero que en algunos países y para determinadas regiones que es preciso salvar a toda costa, estamos en el último momento hábil para hacerlo.

El ritmo de destrucción de los bosques, especialmente en las monta-ñas, es tan rápido que si no se separan y vigilan áreas adecuadas in
mediatamente, para dentro de dos o tres años no habrá quedado nada
que merezca la pena de conservarse.

Algunas de las organizaciones de ayuda Internacional que se hallan colaborando generosamente en el desarrollo de nuestros países, pue--

den ayudarnos muy eficazmente, si logramos convencerlos e interesarlos en programas de conservación de los Recursos Naturales, si les demos-tramos que nuestros países serán cada vez más pobres, si se permite que continue el acelerado ritmo de destrucción actual.

Todas las ayudas económicas para la construcción de Centrales Hidroe-léctricas, vías de comunicación, industrialización y agricultura, fracazarán antes de muchos años si no se ha previsto lo indispensable que
para esas obras es la conservación de los Recursos Naturales.

Estas organizaciones deberían incluir entre sus técnicos asesores, per sonal versado en la conservación de los Recursos Naturales, principalmente ecólogos y naturalistas. Es desastroso ver cómo en nuestros países Neotropicales, cuando se ha destruído el bosque y nos damos cuenta de que en una región es indispensable reforestar, no nos acorda mos de las hermosas especies nativas que allí existieron y al planear y ejecutar las reforestaciones, solamente se piensa en especies exóticas a nuestro ecosistema.

Se opta por la línea de menor resistencia: hacer un pedido al exterior de semillas de Eucaliptos, o en el mejor de los casos pinos o cípreses, en vez de estudiar los bosques nativos aun existentes y tratar de reconstruirlos. Si se trata de reforestaciones para explotación, por lo general prima la mentalidad de "Papel", árboles con madera apta para pulpa. Las maderas preciosas de nuestros Andes han desaparecido casi totalmente.

Es lastimoso que no se peiense en la importancia que para el desarro-llo del bosque y su sana conservación tiene la fauna. Esta no fre-cuenta las plantaciones de especies exóticas y cuando a éstas les llega una plaga, falta el control biológico natural para dominarla, enton
ces se recurre a medidas drásticas con pesticidas, que contribuyen al
exterminio de la fauna y en la mayoría de los casos, agravamos el problema.

A los turistas de zonas Boreales debemos venderles paisaje, nuestro paisaje natural y nuestra fauna, no un ambiente artificial de especies que ellos tienen de mucho mejor calidad en sus países de origen.

Considero que hacemos un error al enviar a nuestros forestales a Europa y al Canadá para especializarse. Allá solamente aprenden a cultivar pinos o especies afines. Debería fundarse un Instituto Forestal en nuestro medio para hacer los estudios de nuestras especies comercializables y entrenar allá a nuestros forestales. Cuando no es ésto, es que importamos Profesores o técnicos de las mismas regiones para que nos vengan a plantar pinos.

En efecto, si se destruyen los bosques de las principales fuentes de agua, será imposible conservar el agua para la producción de energía y abastecimiento de éste precioso líquido a las ciudades en rápido desarrollo. La destrucción del bosque en las empinadas laderas de nuestras montañas significa además la pérdida del suelo, puesto que, éste es rápidamente lavado por las fluvias o acarreado por el viento y vemos cómo regiones que hace pocos años eran hermo sos bosques fuente de maderas y habitación de innumerable fauna van quedando convertidas rápidamente en eriales improductivos, cuando no en rocas desnudas.

Estamos dejando convertir a nuestros países en verdaderos desiertos y es preciso que activemos sin vacilación y con energía ante nues-tros respectivos Gobiernos afin de que podamos salvar la herencia de nuestros pueblos.

Pido a todos los presentes la más decidida colaboración posible por todos los medios a su alcance afin de que la Conservación en la América Latina no sea solamente unos propósitos escritos en papel si no una exitosa realidad.